

Diez libros en busca de lector en la biblioteca pública de Iturrama

Carmen GUERRERO ASPURZ, Nati LERGA SENOSIÁIN e Irantzu TURUMBAY*

Para celebrar el 23 de abril en la biblioteca de Iturrama nos planteamos este año hacer a los libros protagonistas de “su día”, conferirles voluntad e imaginarlos saliendo a recorrer el mundo más próximo para encontrarse en él con sus lectores.

La idea inicial partía de la experiencia del *bookcrossing*¹ pero la filosofía de esta iniciativa de intercambio de libros iba más allá de nuestro objetivo, pues implicaba registrar los hallazgos en la página web o hacer la *liberación* en lugares especificados previamente y nuestra propuesta se acercaba más a un juego de pistas o de caza del libro-tesoro en el entorno más cercano a la biblioteca y en un día concreto de especial significado para ésta.

Finalmente decidimos que íbamos a liberar en distintos puntos del barrio diez libros cuyo contenido estuviera relacionado con el lugar donde habían sido depositados. En la biblioteca pro-



29

* Biblioteca Pública Pamplona-Iturrama

1. Una comunidad virtual de lectura basada en la idea de compartir libros con el mundo. Iniciativa a la que se han sumando algunas bibliotecas públicas constituidas en Zona Oficial de *bookcrossing* donde cualquier persona puede liberar libros, de tal manera que otros puedan libremente cogerlos y una vez leídos y registrados en la página web: www.bookcrossing-spain.com, volver a ponerlos en circulación.

porcionaríamos las claves que permitirían a los usuarios encontrar y quedarse el ejemplar que les interesara.

Además, para saber si los libros habían sido hallados y conocer a los afortunados estos debían acercarse con su libro a la biblioteca y entre ellos se sortearía un vale para canjear por libros en una librería cercana.

Tomamos prestado de Pirandello el nombre de su obra más conocida para bautizar esta *actuación* en la que el escenario iba a ser el barrio de Iturrama y los protagonistas diez libros en busca de su lector.

La puesta en escena

Elegimos los títulos pensando en diversos perfiles de lectores y buscando abarcar distintos géneros y materias desde *bestseller* a clásicos de la literatura, obras de divulgación científica o temas locales.

El barrio de Iturrama, en el que íbamos a realizar la *suelta de libros*, es una zona relativamente moderna pero aún conserva algunos hitos anteriores a su urbanización. Es el caso de la "Fuente del Hierro", una fuente de aguas ferruginosas que da nombre a una de las calles principales y por extensión a todo el barrio y que fue el lugar elegido para depositar un ejemplar de *H2O: una biografía del agua*, de Philip Ball.

30

Junto al Frontón de López, permanece asimismo intacta una pequeña construcción de hormigón, que es en realidad el búnker que el mencionado López levantó como refugio en caso de conflicto bélico. Nos pareció un escenario perfecto para liberar allí la obra *Las benévolas*, de Jonathan Littell.

Quisimos recordar también algunas efemérides, como el cincuenta aniversario de la publicación de *El Gatopardo*, que camuflamos en la propia biblioteca entre las guías de viaje (como no podía ser de otra manera junto a la Guía de Sicilia) o el aniversario del nacimiento de Mercè Rodoreda, colocando *La plaza del diamante* en un parque frecuentado por las palomas, protagonistas de fondo de esta novela.

El entorno más cercano a la biblioteca nos ofreció otros dos lugares donde *liberar* los libros: la estación meteorológica y de control de calidad del aire, que se encuentra en el propio bulevar de Iturrama y en la que abandonamos *El Templo de la Ciencia. Los científicos y sus creencias* y el Instituto Iturrama en cuya conserjería dejamos un ejemplar de *El niño del pijama de rayas*, de John Boyne en la edición en euskera, lengua en la que se imparte la enseñanza en este centro.

Contactamos además con establecimientos de la zona como "La Vinoteca" donde colaboraron exponiendo en su escaparate el último éxito de Noah Gordon *La bodega*, el hotel "Ciudad de Pamplona" en cuyo *hall* hay una pequeña biblioteca donde *despistamos* una copia del *Álbum del bloqueo de Pamplona: recuerdos de una Guerra Civil* de I. J. Urricelqui Pachó, o la estación de servicio más próxima en la que dejamos la guía *Rutas por Navarra en coche*.



Para los más pequeños elegimos *Matilda*. La versión cinematográfica de esta entrañable historia fue una de las últimas películas que se exhibieron en los cines Iturrama, y junto a su cartel, que aún permanece expuesto, dejamos esta obra de Roald Dhal.

31

Una vez decididos los libros y los sitios donde *liberarlos* se trataba de dar a conocer nuestra particular propuesta, y para ello seguimos los siguientes pasos:

—Elaboramos un cartel a partir del póster oficial que la UNESCO² edita con motivo de la celebración del Día Internacional del Libro y que está disponible en formato PDF para ser descargado desde su página web.

—Para cada libro preparamos una etiqueta adhesiva en la que junto con el logo de las bibliotecas y el cartel de esta jornada, en un breve texto el libro se presentaba al lector.

—Redactamos un díptico que explicaba en qué consistía esta actividad y en el que aparecían las portadas de los diez libros junto a las claves para localizarlos, y del que encargamos un número de copias suficientes para repartirlas entre nuestros usuarios los días previos al 23 de abril.

—Comunicamos nuestra propuesta para celebrar el Día del Libro al Servicio de Bibliotecas que se encargó a través del gabinete de prensa del Departamento de Cultura de dar difusión

2. Desde la página www.unesco.org/culture/bookday es posible descargar el cartel oficial del Día del Libro en formato PDF de alta resolución con el texto oficial en francés o inglés o sin texto para utilizar libremente adaptándolo al contenido y la lengua que se desee.

a la misma en la propia web del departamento y en los medios de comunicación.

Los libros encuentran su lector

...Y llegó el día 23. Nos consta que desde primera hora de la mañana algunos lectores “rondaban” el lugar donde esperaban encontrar el libro de su elección, pero no fue hasta comenzar nuestra jornada laboral por la tarde cuando hicimos el recorrido dejando cada ejemplar en su lugar, con el mayor sigilo posible y procurando no ser vistas. Junto a cada libro, debidamente protegidos en una bolsa, colocamos como señal indicativa una “b” correspondiente al logo de Biblioteca Pública.

A lo largo de esa misma tarde fueron apareciendo la mayor parte de los *agraciados* que posaron con su libro mientras nos contaban entusiasmados cómo había sido la “caza”. Otros se

32

acercaron para explicar que, o bien habían madrugado demasiado, o al llegar habían encontrado solamente la señal con la “b” que habíamos dejado, que indicaba que alguien se les había adelantado. En todos los casos la expectación fue considerable y comprobamos cómo muchas personas, usuarios habituales y otros no tanto, se mostraron interesadas y con ganas de participar en futuras ediciones.

Bajo el título “Los libros encuentran a su lector” expusimos las fotos de los participantes que habían conseguido un libro junto con su nombre del que tomamos nota para efectuar más adelante el sorteo. La ganadora de éste resultó ser una usuaria frecuente de la biblioteca, a la que nos encantó hacer entrega del vale para la compra de libros.

Como conclusión debemos hacer constar nuestra satisfacción por el resultado de esta experiencia y la de los usuarios, que de esta manera formaron parte activa de la celebración del Día del Libro. Algunos se llevaron con su ejemplar un recuerdo para siempre de esta jornada y otros quizás conocieron algo más sobre un autor o sobre el barrio donde viven.

Se trataba, de alguna manera, de dar un nuevo significado a lo que no deja de ser uno de nuestros objetivos: propiciar el encuentro del libro con el lector, aunque esta vez fuera lejos de las estanterías de la biblioteca.

